



SIEMPRE AYVDA LA VERDAD.

COMEDIA

FAMOS A.

Por el Maestro Tirso de Molina.

Representola Iuan Geronimo Valenciano, con que
entrò en Sevilla.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Vasco de Acuña.

Rei don Pedro de Portugal.

Roberto Principe.

Tristan de Silua.

Tello gracioso.

Doña Blanca dama.

Beatriz criada.

El Condestable.

Doña Elena dama.

Vna criada.

Nuño Pereira.

Duarte de Almeida.

Don Pedro.

Macedo.

Vn criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rei don Pedro, y Vasco.

Vas. El de Polonia, ofendido
se ha de mostrar si le amparas.

Rei. Pues quiẽ de vn Rei se ha vali-
fi en la obligaciõ reparas, (do,
Vasco, que no lo aya sido?
Y quien es tan inhumano,
que abo. rezca a su hermano,

que le pese de su bien?

Vas. Ya dexa de ferlo, quien
fue con su sangre tirano.

Rei. Mas que puesto a imaginar
que es tirano, te acomodas,
pues deues considerar,
que no son verdades todas
las que pasan por la mar?

COMEDIA FAMOSA,

Quando el desengaño importe
poco se puede perder;
pero dentro de la Corte
sabes tu que no ai poder
que las mentiras reporte?
Aqui por sus voluntades
reparten las dignidades,
oficios, y prouisiones,

que con locas disensiones
andan a inquerir verdades.
No ai honor seguro aqui.

Vas. Ya viene Roberto.

Rei. Aduierte,
que este se ampara de mi.

Vas. Pues me toca obedecerte,
tomaré exemplo de ti.

Sale Roberto, galan, de camino.

Rob. Vuestra Alteza me dè los pies. *Rei.* Roberto
los braços, al valor vuestro deuídos.

Rob. Dichoso yo, si en ellos hallo el puerto,
que me han negado barbaros oídos:
si en esta informacion, temor incierto;
aquella de enemigos atreuidos,
y este del Rei mi hermano, me han forçado
a viuir fugitiuo, y desterrado.

Mas ya, Pedro inuidiſſimo, que veo
a vuestros pies parada mi fortuna,
no tengo que pedir a mi deseo, —
ni de tantas embidias quexa alguna:
la antigüedad pintaua a Promoteo,
oro robando al Sol, plata a la Luna;
despues atado en asperas montañas
vn Aguila rompiendo sus entrañas.
Este, fiero castigo mereciera

quien la corona de oro hurtar pensara
al legitimo Rei, y hasta su esfera
Faetonte, loco de ambicion, llegara
a los rayos de vn Rei, alas de cera,
qual Icaro atreuido fabricara,
que no sembrara en candidas espumas
soberuias locas, ni ambiciosas plumas.

No suele en verde prado alamo solo
esmaltarse de pajaros parleros,
para dormir quando se acuesta Apolo,
como lo estava el Rei de lisongeros:
deue de ser estrella de aquel Polo,
aunque ai muchos mui nobles caualleros,
darles los Reyes faciles oídos,

que han de estar de diamantes guarnecidos,
Yo pretender el Reino? y o la muerte
de Vencislao, traidores? por Dios viço
que me transforma la maldad de suerte,
que en tus respetos de razon me priuo:
mas pues mi yedra hallò muro tan fuerte,
traspuesta en ti de su lugar natiuo,
agradecido a la piedad del cielo,
aun de la misma embidia me consuelo.

Rei. Esto con auerte visto
seguro de tu valor,
que es poderoso vn traidor
a hazer a vn noble mal quisto.
Yo se. è de oi mas Roberto,
pues quieres viuir conmigo,
para tus penas amigo,
para tus fortunas puerto.
Canse la embidia en vano,
que pues le fuiste leal,
viuiràs en Portugal
seguro del Rei tu hermano.
Vasco. *Vas.* Señor.

Rei. Oi contigo
descuidare mi cuidado;
oi a Roberto te he dado
por huesped, y por amigo.
Regalale, y entretien
su persona con mi amor.

Vas. Y con el mio, señor,
quien le merece tambien.

Rob. Beso los pies de tu Alteza
mil vezes, Rei Español,
que bien te ilustran por sol
rayos de tanta grandeza.

Rei. Que es mi persona creed
Vasco de Acuña.

Vas. La hechura
foi de esos pies.

Vase el Rei.

Rob. Que ventura,

que honor, que mayor merced,
Que darne para señor
y huesped tal cauallero?

Vas. Seruiros, Roberto, espero
con la voluntad y amor
Que el Rei mi señor me manda,
y la que vos mereceis;
porque la embidia que veis
en vuestra patria, ha de ser
en Portugal amistad.

Rob. Los pies mil vezes me dad,
si los puedo merecer.

Vas. Dexad agora humildades,
y pues auéis descansado,
y ya lo estais del cuidado
de tantas aduersidades,
venid a ver la ciudad,
sus damas y caualleros.

Rob. No tengo mas que ofreceros
despues de la libertad.

Sale Tello.

Tell. Que el Rei se fuesse esperaua
para hablarte.

Vas. Tello, adierte
que Roberto, aquel hermano
del Rei de Polonia, es este,
que anteyer desembarcò,
quiere el Rei fanorecerle,
y diomele por amigo
con el cuidado de huesped.

Tel. No ha mostrado en esto el Rei

COMEDIA FAMOSA,

lo que dicen que te quiere.

Vas. Antes si, que es honra mia
la que el de amparalle tiene;
en casa de vn hombre moço,
que cuidado darle puede
vn huesped tambien mancebo?
que ha de quita ms, o ponerme?
Di presto a lo que venias.

Tell. Luego tu, señor, no aduiertes
que has de gastar cada dia
mil escudos?

Vas. Gaste veinte,
di presto necio: *Tell.* Si estás
tan liberal, que prometes
a vn papel de doña Blanca?

Vas. Mil abraços que te aprieten
amorosamente el pecho;

Tell. Menos amorosamente,
tomora yo diez escudos;
prouarte quise, no esperes
favor de Blanca en tu vida.

Vas. Tello amigo, si le tienes,
si uete deste diamante:

Tell. Agora amante pareces.
Toma este papel, señor,
y haz cuenta que me le deues,
porque la dixes, que estauas
de rondalla seis, o siete
noches, con vn notable,
y peligroso accidente;
que no podias comer,
ni dormir, ni estar alegre;
que te dauan parasismos,
y que remedio te diese.
Con esto, la escuauania
le truxe atreuidamente,
y hincandome de rodillas,
a la mano, y al bufete;
en cuya mano el papel,
y la pluma, me parecen

todo plata, y yo la tinta,
y el euano de vna fuerte.
Corrio al fin por el papel
vna açuzena feys vezes,
tantos fueron los renglones,
tantos diamantes me deues.

lee Vas. Dize Tello, que no estás
con salud, bien parece que es la
mia, pues la tratays tan mal.
Iesus!

Tell. Que has visto?

Vas. Vn fauor
tan grande, que me enloqueze,
su salud dize que es mia;

Tell. Muerete y veras si miente.

lee Vas. Mirad, que sino desleays
viuir, me matareys a mi.
Acabose;

Tell. Que el papel?

Vas. No sino quanto fauor
pudo merecer mi amor;

Tell. Pues algo mas viene en el.

lee Vas. Como es imposible yr a
curaros, va mi recato, con po-
der de sostituyr en qualquier
atreuimiento.

Pues perro a questo traías?

Tell. Perro soy?

Vas. Muestra el retrato,

Tell. no le veras tan varato
como el papel:

Vas. Pues porfiás?

Tell. Que me has de dar?

Vas. El vestido

con que a la muestra sali
con el exercito: *Tell.* ¿qui
tienes del mejor sentido
La luz, la vida, y el ser;
aqui de Blanca, cifrado
el rostro, y aqui el traslado!

de la mas bella muger
Que formò naturaleza:

Dale un retrato.

Vas. Por mi de manera hablaste,
que todo mi amor cifraste,
y el cielo de su belleza.
Mas di, que quiere dezir,
por no parcerle ingrato,
que tiene aqueſte retrato
poder de ſoſtituyr?

Tell. No has hecho tales agrauios
a tu ingenio, como agora:
da poder eſta ſeñora
a ſus ojs, y a ſus labios
Que en eſte retrato eſtan,
a qualquier atreuimiento
que tenga tu penſamiento,
como de auſente galan.
Haslo entendido?

Vas. Y me admira
Tello tan nueuo ſaber;
quiſierala reſponder,
pero Roberto nos mira.
Que deue de eſtar caſado

Blan. Seguramente puedes
dezirme tu cuydado, *Ele.* Y yo lo quedo
de que admirada quedas:

Blan. Como de eſetos amorofos, puedo
admirarme, aunque vea
que a ſu hijo Semiramis deſſea?
Amor, los elementos
en dulce vnion enlaça, amor conforma
eſtraños penſamientos;
amor, valientes Hercules transforma
en actos mugeriles,
y en fuerça de Sanſon animos viles.
Amor, ſin peſadumbre
corta del mar las olas arrogante,
y por pequeña lumbré,
tan abraſado llega vn ciego amante.

deſte diſcurſo amorofa,
perdonad, que fue forçoſo
hablar con eſte criado.

Rob. No me tratais como amigo,
ſies que lo auemos de ſer.

Vas. Yo os quiſiera entretener,
venid, Rouerto conmigo,
Que quando por ocaſion,
que yo os voy apadrinando,
para que vos vays pagando
viſitas de obligacion,
No ha de auer dama en Liſboá,
que eſta tarde no veays;

Rob. Dos grandezas me enſeñays,
que todo el mundo las loa,
Y el cielo con mano franca,
hizo en tanta perfeccion:

Vas. O que dichofa ocaſion,
Tello, para ver a Blanca.

Tell. Eſtremada dicha ha ſido:

Vas. Penſando voy con recato,
en mi diuino retrato,

Tell. Y yo en mi humano veſtido.

Vanse, y ſalen Blanca y Elena,

COMEDIA FAMOSA.

que entre Sexto, y Auido
quedò el estrecho en fuego còuertido..
Amor, con vna espada,
hallò camino a verse con la muerte
dos almas, que la airada
fortuna diuidiò, porque tan fuerte
passion, no resistida,
tiene por gloria despreciar la vida..

Ele. El dia, Blanca hermosa,
que fuiste al mar, y el de Polonia vino,
quando por la arenosa
playa cubrieron damas el camino,
en èl puse los ojos,
libre de imaginar tantos enojos..
Fue cosa en mi tan nueva
el ver que vn estrágero me agradasse,
que no pudo hallar prueva
amor, que mas sus fuerças còfirmasse,
pues la ciudad tenia
tan altas ocasiones aquel dia..
Verle otra vez desee,
mis imaginaciones cultiuando
aquel primer empleo;
por ventura se iran desengañando..
que es bien que se resista
tanto valor de la primera vista..

Blm. No estès tan descontenta
Elena, de tu gusto, por extraño,
pues que la Griega atenta
al Capitan de Troya, y de su engaño,
con mas facil conquista
rindiò su amor a la primera vista..
No ayas miedo que abraze
a Lisboa su amor, como ella a Troya,
ni que a cuidado passe,
que alli la admiracion de tanta joya,
por tan ricos despojos
hizo a la voluntad seguir los ojos..
Otra vez que le veas
conoceràs tu error y desatino..

Ele.

Ele. Ai Blanca, no lo creas,
 pienso que por mi mal a España vino,
 y mas si a pensar llego,
 que saliese del agua tanto fuego.

Sale Beatriz criada.

Beat. Vna visita notable
 pide, señoras, licencia
 para besaros las manos.

Ele. Es a mi, o la Condesa?

Bea. Claro está, que es a las dos.

Blan. Quien es, Beatriz, ¿te fuerça
 a venir con tanto brio
 y priessa tan descompuesta?

Beat. Aquel Principe estrangero,
 que dizen, que a nuestra tierra
 viene huyendo de su hermano.

Blan. Roberto?

Beat. E. mismo.

Blan. Que intenta?

Beat. Cumplir con su obligacion.

Blan. De que te pones suspensa?

Ele. Quieres que de aqui me vaya?

Blan. Que pierdes en que te vea?
 de mas de ser necesidad,
 quando tu verle deséas.

Sale Roberto, Vasco, y Tello.

Vas. No os parezca atreuimiento,
 señoras, que a veros venga,
 de Roberto soi padrino.

Rob. Bien dize, que no pudiera
 ver al Sol, si tanto amparo.

Blan. No sé como os agradezca
 tanto fauor, y merced;
 viene bueno vuestra Alteza?

Rob. Tá mal me ha tratado el mar,
 como aora bien la tierra.

Vas. Que os parece destas damas?

Rob. ¿es de la hermosura Reina
 la Condesa doña Blanca.

Vas. Mi señora doña Elena.

es su prima.

Rob. Bien parecen
 fer de vn mismo cielo estrellas.

Blan. Aurá vuestra Alteza visto
 muchas damas?

Rob. No quisiera
 serles ingrato, en dezir
 que todas son sombra vuestra.

Blan. Que os parece de mi prima?

Rob. Lo que es justo que parezca
 vna estrella junto al Sol,
 junto a vn diamante vna perla,
 junto a vna palma vn laurel.

Ele. Los ojos Blanca le lleva,
 no pienso que se me inclina.

Vas. La visita ha sido necia,
 que Roberto en doña Blanca,
 tan tiernamente se eleua,
 que le beue la hermosura,
 como dizen los poetas.

Tello. Mientras sus diuinas amas,
 señora Beatriz, emplean
 sus altos entendimientos
 en demandas y respuestas,
 mientras que juegan faiciones,
 y embidian en competencia
 tan altas discreterias,
 entre donaires y veras,
 escucha vn necio amador,
 ansi nunca en tal se vea,
 dos pares de necedades.

Beat. O me burla, o me requiebra,
 si me burla, que viò en mi,
 que de burias le parezca?
 si me requiebra, a que efeto
 pretende que yo le quiera?

Tello.

COMEDIA FAMOSA,

Tello. Donzella de tu señora,
por este nombre, donzella,
requiebros son, que no burlas.

Beat. Pues diga, que esto i atenta.

Tello. Don Vasco de Acuña.

Beat. Bien.

Tell. Quiere a Blāca, y piēso q̄ ella
le quiere a él.

Beat. Puede ser,
que Blanca tambien le quiera.

Tell. No me entiende?

Beat. No le entiendo.

Tello. Deuo de hazer mala letra,
que me quiera, y la querrè.

Beat. Cierito? **Tello.** Si.

Beat. Sobre que prenda?

Tello. Luego pide matrimonio
a la pregunta primera?

Beat. No le hiziera Dios merced
en casarse?

Tell. Beatriz bella,
como saliera el melon,
que tal vez quien mas lo piensa,
o lleva vn duro pepino,
o alguna floja vadea;
pero casados tu y yo,
pienso, Beatriz, que parieras
algun montante de esgrima.

Vas. La primer visita es esta,
no serà razon canzaros.

Rob. Que presto las dichas cessan;
quereisme oir vos señora?

Ele. Que me manda v. Alteza?

Rob. Dezilde a Blanca, que voi
sin alma, y que si pudiera
fuera Reina de Polonia.

Ele. Que desdicha!

Rob. Que belleza!

Vas. Zeloso voi de Roberto.

Blan. No ai cosa humana, q̄ pueda

facaros de adonde estais.

Vas. De lo que he dicho me pesa.

Tell. Como quedamos Beatriz?

Beat. Tello, como tu me quieras
soi tuya.

Tell. A tanto fauor
mis sentidos hagan fiestas;
ponga el alma luminarias,
corran toros mis potencias.

Vanse Tello, Roberto, y Vasco.

Blan. Pareceme que has quedado
triste.

Ele. No tengo razon,
si he visto con la aficion
que Roberto te ha mirado?
De la visita he medrado,
Blanca, notables consuelos
para mis necios desvelos,
porque si en la fantasia
solamente amor tenia,
ya tengo amores, y zelos.
No he visto tal desatino
como tenia en mirarte,
sin que Vasco fuesse parte
para impedir su destino,
luego al despedirse vino
a dezir que te dixesse
como iba sin alma, y fuesse
con la mia en su lugar,
que yo se la quise dar
para que alguna tuuiesse.

Blan. Elena, quando mi amor
don Vasco no mereciera,
segura esto i, que no hiziera
a vn estrangero fauor:
en el hidalgo mejor
del mundo, esto i empleada,
ama, y viue descuidada
de tener zelos tambien,
que de parecerle bien,

a que

a quererle, ai grã jornada. *Vase.*

Ele. Extraña defdicha ha sido,
que de Blanca se agradasse,
y que apenas me mirasse,
mirandola diuertido;
pero pues me ha preuenido

para hazerme su tercera,
aunque mi gusto prefiera
a mi honor, viendo que muero,
sin que sepa que le quiero
tengo de hazer que me quiera.

Vase. y salen el rei, y Tristan.

rei. No me dexa el dolor, como si fuera
Tristan de Silua, a queste el primer dia
que vio aquel Angel la dorada esfera
de su inocente y pura Gerarquia:
admirese el amor de que no muera
quien perdio su adorada compania,
y yo, que viuo, en tanto mal me veo,
pienso que basta, que morir deseo.
Si a doña Ines de Castro, tan airado
matò mi padre, cuya muerte injusta
en los fieros traidores he vengado,
por lei de amor, y por sentenciã justa:
en sombras me aparece, y mi cuidado
de adorar su diuina imagen gusta:
porque te admira la tristeza mia?

Trist. Porque qual es el sol, tal es el dia.
Si estàs triste, señor, por la sangrienta
historia de tu Nise lastimosa,
que el coro de los Angeles aumenta,
con muerte tan atroz y rigurosa,
como no quieres que tu Reino sienta
tu misma pena? *rei.* Mi querida esposa
no me dexa alegrar. *Trist.* Ni el Reino puede,
viendo que tu pesar lo justo excede.
Ya en publico teatro, coronada
Reina de Portugal, despues de muerta,
fue la diuina doña Ines jurada,
de telas de oro, y de dolor cubierta:
y el pecho que passò couarde espada,
del alma noble dolorosa puerta,
gozò tus brazos; animo excessiuo
con vna muerta desposarse vn viuo.
De tu vengança, y deste dolor fiero
tan sangriento y cruel, señor, quedaste,

que tiembla Portugal de a quel fevero
roftro, que desde entonces les mostraste:
confiesso que la causa fue primero,
mas ya los homicidas castigaste:
tres Reyes Pedros tiene agora España,
y todos tres crueles, cosa estraña!
Mas ya, si el de Aragon, y el de Castilla,
por justicieros este nombre tienen;
en Zaragoza aquel, este en Seuilla,
diferentes renombres te conuienen;
tu tristeza a tu Reino marauilla,
fiestas en mar y tierra te preuienen,
alegrate señor. *Rei.* Si yo pudiera
oluidarme de mi, possible fuera.

Salen Roberto, Vasco, y Tello.

Rob. Todo el mundo está cifrado
en esta insigne ciudad,
de toda su variedad
la quinta essencia ha sacado
la bella naturaleza.

Vas. Bien la podeis alabar,
si por tanto variar
se conoce su grandeza.

Rob. Como grandes edificios
adornan a las ciudades
riquezas, y cantidades
de mercaderes y oficios.
No ai aqui Vniuersidad?

Vas. En Coimbra está fundada,
donde se aumenta, adornada
de vna y otra facultad,
Hasta musica y poesia.

Tell. Y aduertid, que no es acá
como en Castilla, que es ya
vna vulgar tirania.
Vn cierto componedor
me auisò con la estafeta,
de que ya todo poeta
tiene vn teniente acesor.
Vno escriue, y otro firma,

y así salen las sentencias
con notables diferencias.

Rob. Esta grandeza confirma
La riqueza de su mar,
sus damas, calles, y galas.

Vas. No eran las dos rubias malas.

Rob. Nada me pudo agradar
Como la Blanca que vi.

Tell. Guarda fuera.

Vas. No es tan bella
como la hazeis.

Rob. Vna estrella,
vn sol en sus ojos vi.

Tell. Vn diablo fuera mejor.

Vas. No era mas hermosa Elena?

Rob. Hasta el nombre me dà pena,
que tiene tragico amor.

Vas. La morena casadilla
no es hermosa?

Rob. Blanca es blanca,
y en diziendo doña Blanca,
el sol a sus pies se humilla.

Tell. Adereçame essa nouia.

Rob. Ai en las dos mas distancia
que desde Polonia a Francia,
y desde España a Moscobia.

Tell

Tell. Mala mosca te dè, amen,
y a quien te truxo de allá.

Vas. Doña Bernarda de Sá
yo se que os parece bien.

Rob. Quien puede tener igual
con Blanca?

Tell. Estès blanqueado
con cal viua, por vn lado,
y por el otro con sal.

El está fuera de sí,
no le sacará de Blanca,
si vna tenaza le arranca.

Aparte.

Vas. Zelos que quereis de mí?
Doña Eluira de Miranda
es bellísima muger.

Rob. Con Blanca no puede ser,
porque como Venus manda.
Los amores, y Cupidos,
que andan repartiendo flechas.

Tell. Quatro te passen derechas
los ojos y los sentidos.

Vas. Como negarme podeis
la hermosura, y bizarria
de doña Ana Estefania?

Rob. Con las gracias que sabeis
De doña Blanca diuina?

Tell. Que le porfias?

Vas. A cielos.

Tell. Mayores hazes tus zelos
si él tu cuidado adiuina.

Rei. Este Roberto, Tristan,
es vn Principe, que puede
heredar.

Trist. Por esso excede
la embidia de los que están
A la mira del suceso.

Rei. Si mi hermana Isabel fuera
ligitima, se la diera.

Trist. Que no te he visto confieso,

Humilde en otra ocasion,
ni aun la merece mirar,
si acabasse de heredar
su Reino.

Tell. El Rei está aqui.

Rei. Tienes razon.

Rob. Señor,

Vuestra Alteza me perdone.

Rei. No es menester que os abone,
Roberto, mas que mi amor.

Rob. Vn siglo me ha parecido
que no veo a vuestra Alteza.

Rei. Consuelo de mi tristeza
el veros humiera sido.

Vas. Tello, yo pierdo el juicio
de ver este hombre sin él.

Tell. De que es lindo cascauel
me ha dado su amor indicio.
Que viendo diez mil mugeres
esta sola le apasiona.

Vas. Tiene tan linda persona
Blanca.

Tell. Disculparle quieres?

Vas. Tiene tan lindo mirar,
que llena el alma tras sí.
gusto que me ha muerto a mí,
a quien no podrá matar?

Con dos almas estremadas
de hermosura, amor, cōquistas,
vnas que mataron vistas,
y otras despues de miradas.
Blanca en viendola segura,
tiene el alma en la prision,
que parte juridicion
con el cielo, su hermosura.

Tell. Mi dicha el cielo mejore,
porque bien se yo que ha estado,
en que no tuuo criado
que de Beatriz se enamore.

Rei. Como os ha ido estos dias

K

con

COMEDIA FAMOSA,

con el huesped?

Rob. Con exceso
me ha regalado.

Vas. Confieso,
que las humildades mías
Afrentan la voluntad,
vuestra Alteza está culpado
si no ha sido regalado
conforme a su calidad.

Rei. Yo se de vuestro valor,
Vasco, que yo no pudiera
hazer mas.

Vas. Que yo quisiera
sabe Roberto, señor,
Que mi amor ha conocido.

Rob. De todo estoi obligado,
Vasco de Acuña ha mostrado
ser hombre tan bien nacido.

Rei. Que os parece la ciudad?

Rob. Que aun es mayor q̃ la fama,
que por antigua la llama
su nobleza, y calidad.

Desde el Tajo, por la orilla
del mar tendido se ve,

que viene a besarle el pie
de los montes de Castilla.

Mucho me alegrè de ver
naues de tantas naciones,
mas donde hallarè razones

si quisiera encarecer

De sus hidalgos las galas,
de sus damas la hermosura,

sin ponerme en auentura
de Paris con Iuno, y Palas.

Que vna Venus vi tan bella,
que el premio a todas lleuana.

Rei. Quien por mi vida?

Vas. Repara,
Tello, en lo que dize de sí.

Rob. Blanca se llama señor.

Rei. La Condesa de Ademir
con justa causa se admira.

Tell. No era para mina amor?

Vas. Porque?

Tell. No lo ves aqui?
no sabe encubrir el fuego.

Vas. Nuestro huesped anda ciego,
y no es bueno para mi.

Rei. En fin la aueis visitado?

Rob. Y la comienço a servir.

Rei. De Blanca os puedo dezir,
que estareis bien empleado.

De la casa de Mendoça

de Castilla fue su madre,

la calidad de su padre

tantos privilegios goza,

Que yo solo soi mejor.

Rob. Principios aora han sido,
aunque estoi fauorecido.

Tell. Oyes aquello señor?

Vas. Callo, porque estoi culpado.

Rei. Que os entretengais anfi,
estimo en mucho.

Vase el Rei, y Tristan.

Rob. Yo fui
de Vasco de Acuña honrado,
Donde tuue esta ventura.

Vas. Mal aueis hecho, Roberto,
en auerle descubierto
que amais a Blanca.

Rob. Es locura

Todo amor, y yo lo estoi.

Vas. Pues, Roberto, no lo esteis,
que vn competidor teneis
tan brauo, a fe de quien soi
Que os ha de costar cuidado.

Rob. Del Rei abaxo, ninguno.

Vas. No podria ser, que alguno
que la amasse y fuesse amado,
Se declare con vos? **Rob.** No,

qué soi yo mui diferente.

Vas. Vos no sabeis con la gente
que tratais.

Rob. Presumo yo,
Que es vn Cid todo Español.

Vas. Viue Dios, que ai Portugues,
que pondrá el Sol a sus pies,
si se le igualasse el Sol.
Reyes tendran por esclauos,
porque quando no lo fueran,
del Rei don Pedro aprendierán,
que los enseña a ser brauos.

Desenterrò a doña Ines,
y con ella se casò,
despues que la coronò,
porque esto es ser Portugues.
Y los fidalgos, Roberto,
que son de tan buena lei,
harán lo mismo que el Rei,
no digais que no os aduerto.

Rob. El que mi hùésped no fuera
no me huiera hablado ansi,
aduerrid que a Blanca vi,
y que basta que me quiera
Para auenturar la vida;
pero dezidme quien es
esse brauo Portugues,
¿yo harè ¿no me impida? (blar.

Vas. Pues yo harè ¿os venga a ha-
Ro. Quanto no es el Rei prefiero.

Vas. No es el Rei.

Rob. Pues ya le espero.

Vas. Donde?

Rob. A orilla del mar.

Vas. Con que armas le dirè?

Rob. Con daga y espada. *Vas.* Irá.

Rob. Yo voi a aguardalle allá,
y en la campaña verè
Lo que son los Portugueses.

Vase Roberto.

Vas. Pues id, que a llamarle voi.

Tell. Que intentas?

Vas. Perdido estoi.

Tell. De que credito le diesses.

En lo del fauor te culpo,

que es estrangero, y hazia
fauor de la cortesía.

Vas. En el fauor le disculpo.

Tell. Baste.

Vas. No me digas nada.

Vase Vasco.

Tell. Puesto quedo en confusion,

que por tan necia ocasion
saque don Vasco la espada.

Roberto estará ignorante
de competidor igual,

quando vea al General,

don Vasco amante, y diamante.

El Rei es este, que harè?

Sale el Rei.

Rei. Quien sois hombre?

Tell. Soi criado

de Vasco de Acuña.

Rei. Honrado

dueño teneis.

Tell. Ya lo se.

Rei. De que le seruis?

Tell. Señor

vn pobre soldado fui,

que en la guerra mereci

que me hiziesse algun fauor.

Despues que venimos della,

salgo denoche con él.

Rei. Que lleuais?

Tell. Solo vn broquel,

y esta hoja, que con ella

He muerto dies Castellanos,

y esto a vista del de Acuña,

y otros tantos por la vña

se escaparon de mis manos.

K 2

ret.

Rei. Diez Castellanos, mirad
lo que dezis.

Tell. Esto admira?

Rei. Pocos son para mentira,
y muchos para verdad.

Y donde de noche va
el General?

Tell. Gran señor,
tiene vn poquito de amor,
que pesadumbre le da.

Rei. Goza?

Tell. No señor.

Rei. Quien es?

porque a estar en possession,
ni aun al Rei era razon
dezirlo.

Tell. Beso tus pies.

Doña Blanca de Mendoza
es por quien Vasco suspira.

Rei. Pues como Roberto mira
lo que don Vasco no goza?

Tell. Aqui le ha auisado ya
que tiene competidor,

y con saberlo, señor,
resuelto en quererla está,

Y yo en que sepas de mi
la verdad de lo que passa,

Vasco de zelos se abraza,
y dixo a Roberto aqui,

Que le queria enseñar
quien es su competidor,

y fue a aguardarle señor
a las orillas del mar.

Y el General irá luego,
donde a costa de su daño

ha de ver el desengaño,
que lo remedies te ruego.

Rei. Bien se yo, q Vasco es hombre
de valor.

Tell. Cuerpo de tal,

es tan hombre el General,
que solo basta su nombre.

Yo le vi partir vn Moro
por la cinta, de vn reues.

Rei. Buen reues.

Tell. De Portugues.

Rei. Aunque deslustre el decoro
Real, no me da fosiengo
la braueza natural;
ha mucho que el General
fue a la ribera?

Tell. Fue luego.

Rei. Con q enojo escucho, y trato
hasta las cosas mas viles,
o tengo el alma de Aquiles,
o me engendrò Viriato.

Desde aquella sombra elada,
que estoi por instantes viendo,
luego en colera me enciendo,

muerdo por sacar la espada,

Con alma tan ofendida,

que qualquiera pienso que es
quien dio muerte a doña Ines,
y me ha quitado la vida.

Vanse, y sale Roberto.

Rob. En la mayor confusion,

que hombre se ha visto jamas,

vengo, amor, donde me das

para tenerla ocasion:

zeloso estoi con razon,

porque el fauor que he tenido,

por agena mano ha sido,

y no puede auer engaño,

los zelos si, cuyo daño

como puede ser fingido?

Que es el Rei tengo pensado

el que tiene Blanca amor,

que menos competidor

ya se huuiera declarado,

ser don Vasco su priuado,

es mas cierto fundamento,
 pues que esperais pensamiento
 en tanta desconfianza,
 que es locura la esperanza,
 que ha de parar en el viento.
 Playa del mar Lusitano,
 puerta ilustre del Oriente,
 aqui de mi Reino ausente
 vine huyendo de mi hermano;
 pero ya pretendo en vano
 del Rei don Pedro el fauor,
 que si a Blanca tiene amor
 presto me ha de aborrecer,
 porque el supremo poder
 no admite competidor.
 Si fuere el Rei, Blanca hermosa,
 aunque Elena me ha contado,
 que es mi amor de vos pagado,
 dexaré, que es justa cosa,
 la pretension amorosa,
 que fuera de ser quien es,
 y tan brauo, que a sus pies
 tiene el mundo, fuera error
 tener en cosas de amor,
 competidor Portugues.

Sale Vasco.

Vas. Amor, donde la esperanza,
 que se funda en fe mas pura,
 no tiene cosa segura
 mientras que su fin no alcanza:
 pues con tal desconfianza
 me trae de Blanca hermosa,
 permite a vn alma zelosa
 impedir a vn nuevo amante,
 porque no passe adelante
 su pretension amorosa.
 En dezirle mi aficion,
 bien se que no soi discreto,
 pero que amor fue secreto
 si zelos dan la ocasion?

puesto vengo en confusion,
 que callar es dar lugar
 que su amor pueda aumentar,
 y dezir que tengo amor,
 es declarar el fauor,
 y dar a Blanca pesar.
 Pedir zelos no he querido,
 porq están de agravios llenos,
 y porque es tenerme en menos,
 que de quien yo zelos pido,
 el amor que está dormido
 suele despertar con ellos,
 sufrillos, o no tenellos
 fue siempre mayor razon,
 que por la misma ocasion
 viene el agravio tras ellos.
 Ya Roberto ocupa el puesto,
 honra, o amor le han forçado,
 mayores zelos me ha dado
 el verle venir tan presto,
 a todo viene dispuesto,
 mas no es a su sangre igual,
 que siendo honor si ciudal,
 desde Polonia, y sus yelos
 traiga vna naue de zelos
 a vender a Portugal.

Rob. Vasco me parece aquel,
 el es: que es esto don Vasco?

Vas. Venir a boluer por mi. (do)

Rob. Vos por vos, quando yo aguar-
 a quien quiere a doña Blanca?

Vas. Yo soi quien la quiere tanto,
 que he de quitarle la vida
 al que quisiere estoruarlo.

Rob. No Vasco, no puede ser,
 el Rei aqui os ha embiado,
 el la quiere, y vos quereis
 cerrar a mi amor el passo.

Vas. Yo os he dicho la verdad,
 y si estais determinado

COMEDIA FAMOSA,

De servir a Blanca, oídme.
Esta es la mar, este el campo,
o nauegar por allí,
o aquí morir peleando.

Rob. Entrambas cosas haré,
porque despues de mataros
será fuerza nauegar,
y librarme nauegando.

Vas. Sabeis bien quien soi? **Ro.** Ya se
q̃ el Rei no me huuiera dado
a menos huestped que a vos.

Vas. Y es nobleza ser ingrato?

Rob. No es aquesta ingratitud,
sino presuncion de brauo,
que quien entra en Portugal
os honra con imitaros.

Vas. Sacad la espada.

Salen el Rei, Tello y Tristan.

Rei. Que es esto?

Vas. El Rei por Dios.

Rob. Caso extraño!

Rei. Así los huestpedes riñen?

Vas. Señor.

Rei. No ai que disculparos,
ya se la ocasion Roberto,
y que teneis culpa entrambos,
vos en querer alterar
el Reino, de ayer llegado,
y Vasco en no hablarme a mi,
que supiera remediarlo.
Viue Dios que el reportarme,
mas que cordura, es milagro:
ya no quiero que de oí mis
me llamen don Pedro el brauo:
yo veo espadas desnudas,
y ningun respeto humano
tiene embainada la mia.

Rob. Si yo pensara enojaros.

Rei. Bueno está.

Vas. General vuestro

en mar, y tierra me llamo,
si aquí areis de ser juez,
señor, y no Rei airado,
pues dezis que aueis sabido
la ocasion, a suplicaros
me atreuo que me escucheis.

Rei. Nunca estuue tan de espacio.

La Condesa doña Blanca,
que es solo en lo que reparo,
qual de los dos fauorece?

Rob. Mis fauores no son tantos,
que pueda alabarme dellos;
basta que me aya contado
su prima Elena, que estoi
en su gracia.

Rei. Quien, o quando
os lleuò a verla?

Rob. Señor,
don Vasco rezien llegado.

Rei. No teneis culpa en quererla;
pero auiendoos auisado
como la podeis servir
sin hazer a Vasco agrauio?
la lei de amigo, y de huestped
no obliga a vn noble?

Rob. No hallo
disculpa, perdon le pido,
y a vos señor de enojaros.

Rei. Vencido aueis mis enojos;
vos General, en que estado
teneis el amor de Blanca?

Vas. Ha que la siruo seis años
sin auerme hecho fauor;
mal dize, pues me ha dexado
servir, sin que se ofenda.

Rei. Que cortesano recato.

Trist. Estè cierto vuestra Alteza,
que en su seruicio y palacio,
como don Vasco, no tiene
tan valeroso fidalgo.

Rei. Lisonja me hazeis Tristan,
y si como este es hermano
de vn Rei, y al fin estranero,
que viene a buscar mi amparo
fuera del Reino, por Dios
que huiera metido mano,
y quitadole la vida
en defensa de don Vasco.

General?

Vas. Señor.

Rei. Yo quiero
oi de mi mano casaros.

Vas. Venturoso yo, si oi quedo
casado de vuestra mano.

Rei. Yo se que oi aueis tenido
vn papel con vn retrato;
Blanca os quiere, ya sabeis
que su padre don Fernando
sus dos hijos me encargò,
y que muerto don Gonçalo
para mayor dicha vuestra
Blanca hereda sus estados;
ya sois Conde de Ademira,
y yo á su dore os añado
seis mil escudos de renta.

Vas. Las estampas, que dexando

van vuestros pies, son embidia
de mi boca.

Rei. Tristan vamos.

Trist. Conde, el parabien os doi.

Vanse el Rei, y Tristan.

Rob. Y yo voi desesperado,
lleno de zelos y embidia.

Vase Roberto.

Tell. Puedo besarte la mano?

Vas. No Tello, que al Rei dixiste
lo del papel, y el retrato.

Tell. Gentil agradecimiento,
si por esto estàs casado.

Vas. Aora bien, yo te perdono
Tello, mas pues eres sabio
advierte, que entre los nobles
se tiene a termino baxo
dezir a nadie el fauor.

Tell. Esos estilos tan altos
son del tiempo de Amadis,
que agora ai muchos fidalgos
que cuentan lo que no hã hecho,
como si huiera pasado.

vanse.

I O R N A D A I I.

Salen el Condestable, y Tristan de Silua.

Cond. De quantas nouedades en mi ausencia,
Tristan de Silua referis, ninguna
puede entrar con el gusto en competencia
de ver casada a Blanca. *Trist.* Si ai alguna
que pueda celebrar vuestra excelencia,
de su Real sangre, y su mayor fortuna,
es ver casada a Blanca su sobrina.

Cond. Digo que fue disposicion diuina.
Muerto su padre, y su gallardo hermano,

K 4

fue

fue todo mi cuidado la Condesa,
temi que cauallero Castellano
gozasse, a mi pesar, tan alta empresa:
Vasco es honor del Reino Lusitano,
Vasco de la nobleza Portuguesa,
lustre, y valor, y en la estrangera tierra
valiente por la paz; y por la guerra.

Trist. El dia de sus bodas, sumamente
fue de toda Lisboa celebrado,
honrandolos el Rei como pariente,
fino digo mejor, como a priuado.

Cond. O quanto me pesò de estar ausente.

Trist. Mucho, señor, huierades honrado
el regozijo y fiesta de aquel dia.

Cond. Las cartas tune allà quando venia.

Trist. Alabaros de Blanca la hermosura
aquella noche, fuera empresa vana,
que digna fue su celestial pintura
de no admitir comparacion humana:
el bañado jazmin en plata pura,
la purpura en clauel, la rosa en grana,
no igualaron su rostro, que tenia
aquella luz con que se afeita el dia.

Galan, Vasco de Acuña, acompañado
de toda la nobleza, se presenta
airoso en la ocasion, como soldado,
que es guerra amor, y parecerlo intenta.

Cond. Dichoso el que se casa enamorado,
si aquel amor hasta morir sustenta.

Trist. Si la dama despues no desmerece,
amor es niño, y con los años crece.

Salen el Rei, Vasco, y Tello.

Rei. Esto me escriuen del Algarue agora,
mirad si es justo que me cause pena.

Vas. Traicion estraña, y digna de castigo.

Cond. Vuestra Alteza me dê sus pies Reales.

Rei. O Condestable, a tiempo aueis venido,
que en tanta pena me dareis consuelo.

Cond. Muchos años, señor, os guarde el cielo.

Rei. Como en Castilla os fue? *Co.* No ai cosa en ella
que

que al nuevo Rei, señor, no esté rendida;
ya queda don Enrique Rei pacifico,
y olvidado tambien su muerto hermano,
que se quejaua el Reino Castellano
de la fiera crueldad del Rei don Pedro;
el parabien le di, mostrando el gusto,
que de vuestra amistad y paz es justo.

Dale una carta.

Aqui responde. *Rei.* Muerto su hermano
no aurá contradicion en todo el Reino.

Cond. Esta muerte y prision, los Castellanos
han sentido, señor, con grande exceso.

Rei. Que fue valiente Principe os cōfieso. *Aparte.*

Trist. Como él es tan cruel, disculpa a vn hombre
de quien se precia de imitar el nombre.

Rei. Descansad, Condestable, que mañana
trataremos despacio destas cosas.

Cond. Que fueran, fōspechē, dificultosas.

Vasco, dadme los braços *Vas.* Todo el pecho
como siempre os le di. *Cond.* Grande alegria
me ha causado de Blanca el justo empleo.

Vas. Yo se vuestro valor, vos mi deseo.

Vase el Condestable.

Rei. Vasco?

Vas. Señor.

Rei. Que he de hazer
para poder castigar
quien me ha dado tal pesar?

Vas. Señor, no mas de querer.

Rei. Con los Algarues se alçò
Hector, aunque no el Troyano,
y fuera afrentar mi mano
ir a castigarle yo.

Que por lo que es mi disgusto,
viue Dios. que luego fuera,
y que en persona le diera
mil muertes.

Vas. No fuera justo,
que vos no aveis de salir,
ni entre los Reyes es lei,

no auiendo Rei contra Rei;
pero es quererme dezir,
Que tome las armas yo
que foi vuestro General,
y me toca empresa igual.

Rei. No Vasco amigo, esto no,
que estais mui rezien casado.

Vas. Afrentome por Dios viuo,
que aunque mi amor excessiuo
me diera mayor cuidado,
En siendo seruiçio vuestro
ninguno puede igualar
con mi honor esse lugar.

Rei. Quede, Vasco, a cargo nuestro
Castigar esse tirano,
gozad vuestra esposa vos.

Vas. No digais esto por Dios,
sino dadme vuestra mano,

Que

que esto quiere brevedad.

Rei. No se, don Vasco, que os diga,
la confiança me obliga.

vas. Vos sabeis mi voluntad.

Rei. Conde, siendo vuestro gusto
partid. *vas.* Mil vezes, señor,
os beso los pies.

vase el Rei, y Tristan.

Tello. Valor
has mostrado.

vas. Y no era justo?

Tello. No dexa de ser por esso
valor.

vas. Y es valor de fuerte,
que no me diera la muerte
disgusto con mas excello.
Ai Tello, no se si amor
es solo el que me atormenta,
fino otro amor, que es afrenta
del amor, y del honor.
Hizieron, Tello, los cielos
dos amores, al mayor
llaman comunmente amor,
y al segundo llaman zelos.

Tello. Quando niño, me contaue
mi madre, que quiso hazer
hombres el diablo, por ver
si los del cielo imitaua.
Y que le salieron monas,
con que temor me ponía:
todas las vezes que via
querer imitar personas,
Y assi dixeras mejor
por la embidia y sus desvelos,
que no son amor los zelos,
fino monas del amor.

vas. He visto hablar con Elena
a Roberto en gran secreto.

Tello. Pues que importa?

vas. Te prometo,

que me ha dado mucha pena.

Ando con estos desvelos
de mi amor, y de mi honor,
que no ai tormento mayor,
que callar teniendo zelos.
Pues di, que será de mi
si me ausento?

Tell. Loco estás,
mas las disculpas que dás,
valga, aunque no para mi.
Elena quiere a Roberto,
y él la deve de querer.

vas. Puede ser.

Tell. Si puede ser,
que es gran locura te aduerto,
Pensar que pueda llegar
el mayor atreuimiento,
con sombra, ni pensamiento
a tan diuino lugar.
Que la Condesa, ya es claro,
que es quien es.

vas. Quedate aqui
que al Rei escucharnos vi;
porque ya solo reparo,
En que él ha de ser seruido,
si cuesta vida, y honor.

vase Vasco, y sale el Rei.

Rei. Fuese el Conde?

Tell. Si señor.

Rei. Parece que está ofendido
De vnos necios pensamientos,
no me encubras nada a mi.

Tell. Quien podrá negarte a ti
los mas graues sentimientos,
Si no ofendes la lealtad
del Conde, siendo tu el Rei,
pues no ai lealtad de mas lei,
que tratar al Rei verdad.
El Conde lleva temor
en esta ausencia.

Rei. De que?

Tell. Tiene amor.

Rei. Pienso que fue
del amor hijo el temor.
Mas viene a ser desconcierto,
si es de Blanca.

Tell. No señor.

Rei. Pues de quien tiene temor?

Tell. Deste Principe Roberto,
Que desde que se casò,
ha dado en solicitar
a Blanca.

Rei. Tiene lugar?

Tell. Doña Elena se le diò
En algunas ocasiones.

Rei. Pues como passa por esso
el Conde?

Tell. Perdiendo el seso,
y mal logrando razones,
Que Elena entender no quiere,
y pienso que huiera muerto,
a no ser por ti, a Roberto,
de que su lealtad se infiere,
Pues por no darte disgusto,
passa por su atreimiento.

Rei. Que vaya a la guerra fiento.

Tell. Servirte, señor, es justo.

Rei. Llamale.

Tell. Ya buelue aqui.

Sale Vasco.

rei. Conde, yo no me acordaua,
que aqui el Condestable estaua,
quando esta jornada os di.
Descansad rezien casado.

Vas. Buelua vuestra Alteza acá,
que ni el Condestable irá,
ni otro, aunque mayor soldado,
De quantos os sirven oy,
ni merecen esta afrenta
sus seruicios.

rei. No lo intenta
ninguno, afe de quien soi,
Sino que lastima tengo
a Blanca.

Vas. No ai Blanca aqui,
fino vos solo.

rei. Es así.

Vas. Pues ya, señor, me preuengo.

rei. Id en buen hora.

vase el rei.

Vas. Villano
mis zelos dixiste al Rei,
contra la lealtad; y lei,
que me deues?

Tell. Ten la mano.

Vas. Vire Dios, que has de morir.

Sale el rei.

rei. Que es esto Vasco, estais loco?

Vas. A ser loco me pronoco,
por deseos de servir
a vuestra Alteza señor.

rei. Partid, que en vuestro lugar
vuestro honor sabré guardar,
pues vos mirais por mi honor.

vase el rei.

Vas. Bueluo a besar vuestros pies,
estás contento?

Tell. Y tu deues
estario ya, pues te atreues,
si vn Rei tu defensa es.

Vas. Muerto voi.

Tell. Saben los cielos,
que con lealtad te he seruido.

Vas. A Blanca mucho he perdido
en que sepa el Rei mis zelos.

vase, y salen Blanca, y Elena.

Blan. Aunque se que tiene amor
temas de loco, y porfias,
que ni las vencen los dias,
ni las diuierce el calor,

COMEDIA FAMOSA,

no puedo con el temor
del Conde dexar, Elena,
de referirte la pena
que a darme por puntos vienes,
con el que a Roberto tienes,
ya causa propia, y no agena.
No me ha dicho nada el Conde,
con saber ya que lo siente,
porque es hombre tan prudẽte,
que sus secretos esconde
de si mismo, y no responde
a proposito, si intento
entender su pensamiento,
que el hõbre, Elena, q̃ es sabio,
hasta sabe el agrauio
nunca declara el intento.
Si he de auenturar por ti,
Elena, el amor del Conde
vere prima, y viue donde
no me trate el Conde ansi:
tu casa tienes aqui
pared en medio, con puerta
a la mia, aunque encubierta,
sin que lo llegue a entender,
me puedes ver, y tener
toda la del alma abierta.

Ele. Al fin me apartas airada,
solo por la fantasia
de tu casa, y en la mia
quieres que viua apartada:
a no viuir confiada
de tu amor, y de quien eres,
pensara, Blanca, que quieres
darme a entender, q̃ no es bien,
que a los requiebros estẽ
presentes otras mugeres.
Quando el Cõde aya entendido
mi pensamiento amoroso,
como puede estar zeloso
de lo que no se ha ofendido?

yo pienso que tu has tenido
zelos de mi, que es lo cierto,
q̃ el no, pues quiere a Roberto,
imaginando de mi,
que de verte amar a ti
tengo yo amor encubierto.
Quando estã hablando contigo,
dirã que me estã mirando,
y que estoi imaginando,
que quisiera hablar conmigo:
amor no quiere testigo,
que busca las soledades
para tratar sus verdades,
porque son los gustos menos
quando los ojos agenos
enfrenan las voluntades.
Defenfadate con el,
que no estoi tan aduertida,
que a tus requiebros les pida
imaginaciones del:
amo a Roberto, y por el
estoi tan fuera de mi,
que no vendrẽ mas aqui,
porque no ofendas mi amor,
que quien ama su valor
no puede embidiarte a ti.
Esta puerta de mi casa
que passa, Blanca, a la tuya,
pues no es del alma, y la suya
a la que le di no passa,
es visita mui escassa,
no la abrirẽ, ni vendrẽ
a verte, porque yo sè
que es necia la voluntad
que prosigue el amistad
adonde falta la fe.

*Vase Elena, y salen don Vasco, el Cõde,
de fable, y Tello.*

Cond. Con esta priessa me embia,
aunque sabiendo mi pena,

me quiso quitar el cargo.

Cond. Sobrino, en ofensa fuer,
de vuestro valor y el mio:
seruid, que los Reyes premian
obras, y no voluntades,
que aunq̃ en todo se parezcan
a Dios, solo en esto no.

Vas. Así es razón que lo entienda.

Cond. En su modo hazen los Reyes,
como dicen, de la tierra,
hombres, que si no los crian
con su fauor los sustentan.
Los Reyes hazen justicia,
castigan, honran, enmiendan,
perdonan, juzgan, defienden
con las armas y las letras.
Lo que no pueden hazer,
que solo a Dios se reserva,
es conocer voluntades
fingidas, o verdaderas.
Y así es menester servir
para que las obras puedan,
porq̃ en llegando a intenciones
no juzgan los hombres dellas.

Vas. Aquí está Blanca, señor,
dezilde, por vida vuestra,
mi partida, porque yo
soi couarde.

Cond. Si lo fueras,
no fueras adonde vas
sobrina.

Blan. Señor.

Cond. Las nueuas
dizen que han de ser sangrias
a pausas, porque es prudencia
no sacar toda la sangre
de vn golpe.

Blan. La de mis venas
se elara, a no ver al Conde
con él, lo que fuere sea.

Cód. El Conde vá a los Algarues,
breues son, fino son buenas.
Héctor Fernandez se alçó
con ellos, no es esto guerra,
fino castigo; y en fin
quando lo sea paciencia,
q̃ es bien, si es el Cód. Aquiles,
que Héctor a sus manos muera.

Blan. Quáto es el honor del Cód,
no es justo que me entenezca;
quisiera no ser muger,
como su muger no fuera,
porque llevara a su lado
valor y amor en defensa.
Agrauio me hizistes tio,
en preuenir tan de veras
las lagrimas de mis ojos,
aunq̃ estoi de amor enferma:
antes por essa merced
beso los pies a su Alteza,
porque esperando vitorias,
sabré yo téplar mis penas. *Vase.*

Cond. Que dizes?

Vas. Que estoi sin mi.

Cond. Brauo valor!

Vas. Mas quisiera
menos valor y mas llanto.

Cond. Yo os asseguro que tengo
mas agua este claro sol,
q̃ ha menester vuestra ausencia;
no veis que iban ya las niñas
de aquellos ojos, tan tiernas
que hazian pucheros, Conde,
y deteniendose en ellas
las lagrimas, como el agua
queda en el yelo suspenda.
Yo la voia consolar. *Vase.*

Vas. Tello.

Tell. Señor.

Vas. No aprouechan

cenga-

COMEDIA FAMOSA,

engaños en tanto mal.

Tell. Engaños, de que manera?

vas. No viste partir de aquí
sin lagrimas la Condesa?

Tell. Si señor, mas yo te juro
que no esté agora sin ellas.

vas. Ha respondido muger
de tal fuerte en tal audiencia?
Quanto es el honor del Conde,
no es justo que me entristezca;
quisiera no ser muger,
como su muger no fuera,
porque llevara a su lado
valor, y amor en defensa.
Agramio me hiziste tio
en preuenir tan de veras
las lagrimas de mis ojos,
aunque estoi de amor enferma.

Tell. Lindamente lo tomaste
de memoria.

vas. Las ofensas
no hablan, sino trasladan
al ofendido las penas:
antes por essa merced
beso los pies de su Alteza
auia de dezir Blanca.

Tell. Amas, temes, y rezelas,
tres disculpas, que te culpan
conocida la firmeza
de mi señora, en amarte? (cia?

vas. Que hará despues de mi ausen
Sale Beatriz.

Bea. Está aquí el Conde?

Tell. Aquí está.

Bea. Señor, mi señora queda
en braços del Condestable.

vas. Que te turbas?

Bea. Medio muerta.

vas. De que?

Bea. De que me preguntas

quando te vās? *vas.* Voi a verla
que la quiere desmayada,
y medio muerta me alegra. *vasen*

Tell. La Diosa Venus, Beatriz,
para las bodas y fiestas
de amor, dicen, que las randas
inventò la vez primera;
juntando de majaderos
mil dozenas para hazerlas.
Sobre vn tafetan azul
vnos con otros enreda;
mas saltandole a Cupido,
tal vez, para el arco flechas,
los majaderos tiraua,
a qual yer a qual acierta.

Mas ni los que necios aman,
o que guardan mal su hacienda,
ni los que los hijos de otros,
que los engendraron piensan,
igualan a nuestro Conde,
que quien tiene muger buena,
si con sus zelos la infama,
merece que no lo sea.

Bea. Ya cessará la ocasion,
que se ha retirado Elena
a su casa, y concertaron,
que pues ai en medio puerta
la visite, ausente el Conde.
Y pues ya los zelos cessan;
dime que Algarues son estos,
o que guerra a que te lleuan
mis desdichas? *Llora.*

Tell. No eres tu
del valor de la Condesa.

Bea. No he de llorar si te matan.

Tell. No ayas miedo que tal sca,
que como está concertado
el casarnos a la buelta,
para tal desdicha mia
querrá Dios que vida tenga.

vanse

vanse, salen roberto, y Otavio.

rob. Hasta agora tenia mi esperanza,
Otavio, puesta en duda.

Ota. Todo el tiempo lo muda,
la porfia en amor todo lo alcanza;
pero estoi admirado de tu empresa,
por la fama y virtud de la Condesa.

rob. Yo nunca hablé con Blanca en mis amores;
Elena solo ha sido
de quien he recebido
tan altas esperanças y fauores,
Elena, prima suya, de quien fia
Blanca su amor, rendida a mi porfia.

Ota. En Elena no puede auer engaño
por interes ninguno.

rob. Ni yo le he dado alguno
que me pueda seruir de desengaño;
todo nace de Blanca, agradecida,
tan mal resiste vna muger querida.

Ota. El irse agora el Conde es tu remedio.

rob. Esse tengo seguro,
porque en auiendo, Otavio, tierra en medio,
pocas mugeres suelen ser constantes,
que ai muchos vidrios para dos diamantes.

Sale vn criado.

Cria. Como me mandaste fui
a ver si el Conde partia,
y llegué quando salia.

rob. Viste a Blanca?

Cria. A Blanca vi.
Porque puesta en el balcon
a manera del Aurora,
perlas en las rosas llora,
que sus mexillas lo son.

rob. Que, lloraua?

Cria. O lo fingia;
mas no me quise admirar,
si las pensaua en jugar
con saber que el Sol salia.
Don Vasco de Acuña en fin

salí tan bien adornado
de plumas, como esmaltado
se mira en Mayo jardin.
No ha quedado cauallero
que no le acompañe, y todos
galanes, por varios modos,
hasta el mas pobre escudero.
Entrose Blanca en partiendo,
que si ella alli se quedara,
ninguna cosa faltara
del jardin que estoi diziendo.
Luego de vn balcon, que estaua
junto al fuyo, me llamó
Elena, y este me dió.

rob. Tu relacion, necio, acaba;
Si aqueste papel traías;

Cria.

COMEDIA FAMOSA.

Cria. Quise contarte el suceso.

Ota. Que amante escucha con seso?

Rob. Animo esperanças mias.

Lee Roberto.

El Conde se parte esta noche, el campo queda seguro, a las onze os aguardo, que la casa se recogerá temprano, y Elena se fue a la fuya.

Cria. No lees mas? *Rob.* Para que? lo demas es, que me guarde.

Dios: ai si fuera mas tarde,

Ota. Ya, Roberto, el Sol se fue,

Vete a entretener vn rato.

Rob. A donde, como, o con quien? pues fuera ser de tal bien.

a tanta esperança ingrato.

Noche, que a tantos has dado

tantos contentos y gustos,

como penas, y disgustos,

por tus tinieblas causado.

Noche a quien llamaron fria,

siendo mi esperança fuego,

ven esta vez a mi ruego,

y nunca amanezca el dia.

Vanse, y salen Elena, y Costança.

Ele. Este papel le escriui.

Cost. Temerario atreuimiento!

Ele. Perderme, o ganarme siento, aunque estoi fuera de mi.

Yo passaré por la puerta

a su casa, y si me ven

fabré disculparme bien,

pues la Condesa concierta

Que nos veamos ansí;

fino me ven, abriré,

y segura miraré,

si está mi Roberto allí.

Lo demas hara el amor,

y ayúdeme la fortuna.

Cost. No he visto muger ninguna, de mas resuelto furor.

No ves que han de conocerte?

no ves que puede infamarte?

no ves que el Conde ha de darte

con justa causa la muerte?

Ele. A mi conocerme?

Cost. Y luego?

Ele. No hara, que en tal ocasion

las riendas de la razon

lleua el apetito ciego.

Y quando sea conocida,

qual hombre querrá perder

la ocasion de vna muger

entre sus brazos rendida.

No se funda en desatino

como piensas, este amor,

yo lo he pensado mejor,

que ha mucho que lo imagino,

Yo le contaré despues:

a Blanca todo el suceso,

ella al Conde, pues por esso

zeloso y triste le ves.

El Conde al Rei, satisfecho

de Blanca, el Rei enojado

a Roberto, que culpado

no ha de negar lo que ha hecho.

Será el remedio casarme,

y si el de Polonia queda

sin hijos, Roberto hereda,

y nadie puede quitarme

El ser de Polonia Reina.

Cost. Aora ves que amor

es vn ardiente furor,

que en las voluntades Reina.

Porque notables caminos,

de en grado, en grado te has he-

Reina.

(cho

Ele. Amor me abraza el pecho,

suyos son mis desatinos.

Ya

Ya es tarde.

Cost. Extraña porfia,
vaya vuestra Magestad.

Ele. Costanza, en siendo verdad,
te has de llamar Señoría.

Vanse, y salen el Condestable con espada y rodela.

Cond. En las palabras que oí
a don Vasco en la partida,
sospechas de su ofendida
honra y valor conoci:
no porque yo presumi
de mi sobrina temor,
que conozco bien su honor,
mas porque ocasion le ha dado
algun atreuido honrado,
y porque es couarde amor.
Los zelos pintaua vn dia
Apeles, sabio pintor,
en forma de aquel pastor,
que con cien ojos veia,
no se yo si en la edad mia
vendrá bien este cuidado,
mas yo estoi determinado
de guardar aquestas puertas,
no porque han de ser abiertas,
mas por auerlas guardado.
Es loca la juventud,
y aunque no tenga fauor,
fuele con solo el amor
dar al honor inquietud;
no es creida la virtud,
y así el honor desconciertan,
que porque todos lo aduiertan,
quando a dormir se retiran,
con poluora sola tiran,
y la vezindad despiertan.

*Salen el Rei don Pedro, y Tristán de
Silua, con broqueles.*

Rei. Dame esse broquel, y vete.

Trist. Pienso q ai gente en la calle.

Rei. Ya te he dicho que te vayas,
de que sirue replicarme?

Trist. Has de quedar solo aqui?

Rei. Nunca vn Rei puede quedarse
solo, y yo soi muchos Reyes,
y cada Rei tiene vn Angel;
vete.

Trist. Aqui detras, señor,
desta esquina?

Rei. No me canfes,
foi dō Pedro el brauo, o quien?

Trist. En los Monasterios tañen,
y deuen de ser las doze;
donde mandas que te aguarde?

Rei. Sean las ciento majadero,
ni me figas, ni acompañes.

Trist. Esto es amor?

Rei. Si es amor,
vete a acostar, que ya es tarde,
hazme mañana vn soneto
en que esse amor me declares.

Trist. Yo me voi.

Vase.

Rei. Gente ai aqui:
quien va?

Cond. Vn hombre.

Rei. En esta calle
no xi mas hombre que yo.

Cond. Y yo,
que de todas pienso echalle.

Rei. Saque la espada.

Cond. Señor!

rei. Quien eres?

Cond. El Condestable.

rei. Pues en que me conociste?

Cand. No solo en la voz, y el talle,
fino en el sacar la espada,
que la postura, y buen aire
deucis al primer maestro,

L

que:

COMEDIA FAMOSA,

que es el que teneis delante.

Rei. Que hazeis aqui?

Cond. Vine a ver
a mi sobrina.

Rei. Tratadme
verdad, que no se entra en casa
de mugeres principales,
a visitar con rodela,
sino en las que son infames.

Cond. Señor, vine a ver si andauan
por esta calle galanes
en ausencia de don Vasco.

rei. Fue zelo de vuestra sangre,
o fueron zelos del Conde?

Cond. Zelo, y no zelos me traen,
que como Blanca es hermosa,
y ai muchos necios amantes,
no dan hora ausente el Conde.

Rei. Quien por mi vida? nóbralde.

Cond. Roberto hermano del Rei
de Polonia.

rei. Aquesta tarde
tune cartas de su hermano
con mil desengaños, tales
que por el menor me dize,
que de Roberto me guarde.
El es vn traidor alfin,
mañana harè despachalle,
y saldrà de Portugal;
id os a acostar, que es tarde,
que yo guardarè estas puertas.

Cond. Permitid que os acompañe.

rei. Id os con Dios.

Cond. Señor.

rei. Basta,
no me enojeis Condestable.

Apante.

Cond. No era sin razon la pena
que tenia de ausentarse
el Conde, el Rei sirue a Blanca,

y embiarle a los Algarues
no ha sido sino ocasion.

A cielos, quiero dexarle,
que no tiene condicion,
para que se atreua a dize
a contradize su gusto,
y pues que Blanca no sale,
dene de estar inocente.

Rei. Condestable, Condestable.

Cond. Señor.

rei. Mormurais por dicha,
que yo guarde aquesta calle?
vais zeloso? **Cond.** Yo señor?
pues yo soi tan inorante,
que del señor soberano,
que honor a todos reparte,
presumiesse que le quita
a vassallos tan leales?

Rei. Id con Dios.

Cond. Guardaos el cielo.

Vase el Condestable.

rei. Cosa que este imaginasse,
que soi hombre, aunque soi Rei.
*Salen Roberto y Otavio con bro-
queles.* (des.

Rob. Vete Otavio, y no me aguar-

Ota. Hasta que salgas no es justo,
que desta esquina me aparte.

Rob. Vete, no entienda que alguno
nuestro amor secreto sabe.

Ota. Bien dizes, pues no ai peligro.
Vase.

Rob. No se si espere, o si llame,
la calle està sola, alli
se diuisa vn bulto grande,
si es hombre, o es sombra? voi,
mas no, que las puertas abren.

Sale Elena a la puerta.

Ele. Passe la puerta sin verme,
que ha sido dicha notable,

SIEMPRE AYVDA LA VERDAD.

y entrando en casa del Conde,
con la preuenida llave
he abierto el postigo: ai cielos,
que temores me combaten?
Alli està vn hombre, si es èl?
Rob. Hermosa Blanca, tu sales
a abrirme?

Ele. No hables palabra,
entra y figueme.
Rob. Pues hable
amor por mi.
Ele. En el jardin
podràs con espacio hablarme.
Vanse los dos.

Rei. Adonde podrà auer honor seguro,
si faltò en esta casa, airados cielos?
que palabra, que fè, que fuerte muro,
que obligacion, que argolicos desvelos,
que principios de amor honesto y puro,
que respetos, que meritos, que zelos
guardan a vna muger? A Blanca infame,
que así mereces tu que vn Rei te llame.
Vasco de Acuña se ha partido apenas,
y ya el honor le quitas, pues aduierte
que lavará la sangre de tus venas
su noble honor con tu violenta muerte;
quanto se deuen estimar las buenas;
tu exemplo, tu malicia nos aduierte,
y es de manera, Blanca, tu malicia,
que embia Dios vn Rei a hazer justicia.

Saca dos llaves.

Pues yo la harè de ti, maestras llaves;
qual hará de vosotras? esta prueuo,
no entra, que desdicha: honor pues sabes,
haz vna llave, y vn milagro nuevo;
esta quiero prouar: hierro si cabes,
con mil diamantes guarnecerte deuo;
entrò, la buelta diò, y queda abierto,
que entrasse en el jardin dixo a Roberto.

Entra, y sale don Vasco, y Tello.

Vas. No vengo a entrar, sino a ver,
para descansar con esto.

Tell. De qualquiera suerte, Conde,
ha sido notable yerro.

Mas ya que la gente dexas
en esse lugar primero,
por venir a ver tu casa,

dí que es amor, y entra dentro;
mi señora pensará
que es fineza, que no zelos.

Vas. No pensará, que me ha visto
lleno de amor, y de miedo;
estemonos en la calle
hasta que el Alua del cielo
nos eche, como a la noche,

COMEDIA FAMOSA,

hasta los Polos opuestos.

Tell. De manera, que has venido
por vnos zelos tan ciegos,
desde marido a galan?

*Sale el rei y cierra con llave, y vase
apriessa.*

Vas. Espera, Tello, que es esto?
hombre sale de mi casa,
y la buelue a cerrar.

Tell. Quedo,
viue Dios, que de allá sale,
y que apriessa,

Vas. A cauallero,
a cauallero, a quien digo?

Tell. Hombre, o diablo.

rei. Teneos.

Vas. Como tener?

rei. Es don Vasco?

Vas. Es el Rei mi señoo? cielos,
vos en mi casa señor?

rei. Yo te obligo, y no te ofendo,
a guardar vine tu calle,
en tu casa entrò Roberto,
entrè, y matele.

Vas. Señor,
como quien sois aueis hecho:
hablaua con Blanca?

rei. Si.

Vas. Y que ai de ella?

rei. Que la he muerto,
y juntos en vn estanque
los echè por mas secreto.
Bolueos a lleuar la gente,
que yo para todo quedo,

como Rei, y como amigo;
don Vasco, vos sois discreto,
no os han de quitar la honra
mientras vos me estais firu edo.
El Rei soi don Pedro el brauo,
y aqui soi el justiciero:
no entreis aqui, no entreis Còde,
q̃ no es acc̃o de hõbre cuerdo;
si algo se os ofrece hablad.

Vas. Señor, quifiera, y no puedo:
que es muerta Blanca?

rei. Ya es muerta,
bolueos Conde, bolueos luego,
que no me ire sin que os vais.

Vas. Mi señor, yo os obedezco:
el Rei, Tello, mata vn hombre
en mi casa?

Tell. No me atreuo
a dezir, que este cuidado
naciò de amor y de zelos;
pero matar la Condesa,
no pudiera ser por ello?
esto la sospecha quita.

Vas. no el dolor, ai Tello oi muero,
oi perdi vida, y honor;
vamos de aqui, que en saliendo
al campo, quiero dar voces.

vase el Conde, y Tello.

rei. Qual vâ el pobre cauallero,
lastima me da por Dios,
y la que de Blanca tengo
me vâ traspassando el alma,
pesame de auella muerto.

IORNADA III.

*Sale el Rei don Pedro, y Tristan de
Silva, y muchos.*

Rei. No quede ninguno aquí.

Trist. Ya, señor, todos se van.

Rei. Oye mi pena Tristan,
y ten lastima de mi.

Trist. De manera estás, señor,
que la que tengo es de fuerte,
que no me diera la muerte
mas pena, ni mas dolor.

Tu puesto en tan gran cuidado?

Rei. Nunca tan grande ocasion,
la desdicha, y la razon,
a ningun hombre le han dado.

Tres dias ha que estoi así,
desde aquella noche triste
que me dexaste y te fuiste.

Trist. Dios sabe lo que senti.
Parece que adiuinava
algun tragico suceso.

Rei. Que he perdido, te confieso,
lo que yo mas estimava.
Que es aquella natural
braueza con que nací.

Trist. Viste alguna cosa?

Rei. Vi

la causa de tanto mal.

Vi entrar, Tristan, a Roberto
en casa del Conde.

Trist. En casa
del Conde vn hombre.

Rei. Esto passa.

Trist. Espantoso desconcierto.

Rei. Pruena las llaves, abrió
vna tan propia, y igual
vino, que para hazer mal

que llaue jamas faltò?

Entro al jardin, hallo en él
sobre su arena, sentados
a los dos, bien descuidados
de su fortuna cruel.

Luego en viendome Roberto
se puso en pie, y animoso
sacò la espada, furioso
le acometo descubierto.

Donde de dos estocadas
midiò la tierra.

Trist. Pues quien
estaua con él?

Rei. Que bien.

Trist. O de nombrarle te enfadas,
O lo dexas por oluido.

Rei. Que era Blanca es menester
referirte?

Trist. En tal muger
tal infamia?

Rei. Amor ha sido.

Amor, que tantas afrentas
ha hecho, pues tiene amor
tantos hombres sin honor,
y tantas camas sangrientas,
Quantas estrellas el cielo,

quantas arenas el mar:

Blanca en viendole matar
vino desmayada al suelo.

Pongola en los brazos, voi
a vn estanque en q el desmayo
templò con agua.

Trist. Que rayo!
que castigo!

Rei. Yo lo soi.

Trist. Buena manera de echar

COMEDIA FAMOSA,

agua, a quien se de mayò.

Rei. Sobre su arena quedò,
y en esse mismo lugar,
Roberto, que no era bien
que dexassen de estar juntos.

Trist. Bié es que lo estèn difuntos,
ninguna pena te dèn.
Solo me la causa a mi,
que aquesto se ha de saber.

Rei. Que puede el Conde perder,
si yo por su honor bolui.

Trist. Que puede el Conde ganar?
èl morirà de dolor.

Rei. Yo le darè mas honor
que le pudieron quitar.
Quierole dar a Isabel
mi hermana.

Trist. Mil vezes beso

tus pies por èl.

Rei. No es exceso,
pues ai meritos en èl.
Escriuele, que en boluiendo
de la guerra, serà suya
Isabel.

Trist. La fama tuya
mil Alexandros venciendo,
En las puntas de las alas
alcançará los dos Polos.

Rei. Parte.

Trist. De tus hechos solos,
con que cielo, y tierra igualas,
Que daràn tantas memorias
con esta piadosa hazaña,
que las historias de España
cuenten eternas tus glorias.

Vase.

Rei. Despues que la infeliz estrella, y astro
con que nació mi amor, el blanco velo
quiso que viesse, como rosa en yelo,
teñido en sangre, a doña Ines de Castro.

Y vn Angel retratado en alabastro,
pedir vengança a mi abrasado zelo,
que discurrió la tierra como el cielo,
de cometa veloz fogoso rastro.

Nunca tuue mas penas, ni mayores
assombros, aunque puede la conciencia,
mejor assegurarne la disculpa,

Que a doña Ines mataronla traidores,
a Blanca vn Rei, con esta diferencia,
culpada Blanca, y doña Ines sin culpa.

Sale don Pedro.

d. Pe. Su pena y tristeza admira,
fuego por los ojos vierte.

Ret. Que ai don Pedro?

d. Pe. Viene a verte

la Condesa de Ademira.

Rei. Que Condesa, estais en vos?

d. Pe. Doña Blanca de Mendoza,
que el premio de Venus goza

en hermosura por Dios,
Al gusto de quantos ven
su talle, y su bizarria:
lisonjealle querria,
que se que la quiere bien.

Rei. Id os luego noramala.

d. Pe. Pues en que pudo ofenderte
el dezir que viene a verte?

Rei. Despejad luego la sala.

d. Pe. Señor, yo se lo dirè.

Rei. Que le direis majadero?

d. Pe. Tu enojo, porque no quier
que piensen que no te hablè.

Vase don Pedro.

Rei. Sombras vienen a turbarme,
ya en mi casa se parecen;
si a mis criados se ofrecen,
no será justo enojarme,
Ni yo perder el valor,
donde jamas huvo miedo,
yo lo dirè.

Salga Macedo.

Rei. Que ai Macedo?

Mace. Aqui està Blanca, señor,
Que dize que os quiere hablar.

rei. Pues hazel de la Cruz vos,
id con Dios, valgame Dios,
si me quiere encomendar
Su alma?

Mace. No me ha entendido;
digo, señor, que està aqui
la Condesa Blanca.

rei. Afsi,
algo estaua diuertido.
Que harè, q̃ aquesto es verdad?
no soi yo don Pedro el brauo,

pues de que valor me alabo
Macedo?

Mace. Señor.

rei. Llamad.

A algunos que entren con ella,
por honra fuya y del Conde;
esto a mi valor responde,
o mi valor atropella.
Ola, no venga ninguno,
entre sola.

Mace. Afsi vendrà.

Vase.

rei. Mi espada conmigo està;
ven espíritu importuno,
En sombra, o como quisieres.

Sale Blanca vestida de negro.

Blan. Deme, señor, vuestra A teza
la mano.

rei. O muerta belleza,
que me aflombras, q̃ me quieres?

Blan. A hablaros vengo, señor,
que yo no vengo a aflombraros.

rei. Nunca oí, que a cielos claros
dieffen las sombras temor.

Si me engañè? si soñè?

no, que yo truxe la espada
con sangre, es viua, o formada
del aire Blanca? que harè?

Pero soi don Pedro, o quien?
sea quien fuere: aqui os sentad!
Blanca.

Blan. Señor.

rei. Acabad,
sentareme yo tambien.

Sientense.

Blan. De la merced recebida,
a don Vasco estais honrando.

L A

rei.

COMEDIA FAMOSA,

Rei. La ropa le estoi tentando
por ver si es cosa fingida,

Blan. Pedro generoso,
Lusitano Pedro,
cuya vida guarde
mil años el cielo.
Principe famoso,
cuyos altos hechos
dan gloria a tu nombre,
dan fama a tu Reino.
Por tu gusto y mando
fue mi casamiento,
y aunque gusto tuyo,
fue mio el deseo.
Honra dio a mi casa,
y alto nacimiento,
don Vasco de Acuña
y Portocarrero.
Don Vasco, a quien yo
amaua en estremo,
que bien me disculpan
sus merecimientos.
Apenas mis ojos
de sus braços vieron
de incierta esperança
desengaños ciertos.
Apenas le tuue
solo vn mes en ellos,
que zelos injustos
quitaronme el miedo.
Quando a los Algarues,
con quien se alça Hector,
embiaſte al Conde,
y su ausencia siento.
Llorè, ſoi muger,
porque no tenemos
en nuestras tristezas
mas fuerte consuelo.
Fue el Conde a ſeruirte,
las galas cubrieron

el luto del alma,
y el temor del pecho.
Las armas y plumas
lleuauan trofeos,
penas los ſentidos,
los cuidados zelos.
Quedè temeroſa,
que han hecho concierto
de andar ſiempre juntos
el amor, y el miedo.
Eſſa miſma noche
vn peſado ſueño
me ha pueſto en cuidado,
aunque no lo creo.
Soñè que miraua
a mi eſpoſo muerto,
ſangrienta la cara,
y el arnès deſhecho.
Vi con hachas blancas
quatro bultos negros,
que eſtauan llorando
entorno del cuerpo.
Deſpertè llorando,
di voces, vinieron
todas mis criadas,
contè mi ſuceſſo.
Dixe que a mi prima
me llamaſſen luego,
no parece Elena,
faltome el conſuelo.
O ſe me ha negado
por ciertos reſpetos,
o porque la riño
que quiere a Roberto.
Roberto Vator,
aquel eſtrangero,
traidor a ſu hermano,
tirano a ſu Reino.
Con eſtas tristezas
de que eſtoi muriendo,

Galiendo

saliendo a vn jardin,
sus calles passeio.

Cerca de vnas yedras,
todo el verde suelo
con assombro miro
de sangre cubierto.

Quedome suspensa
conuertida en yelo,
con ir destocado,
rizose el cabello.

Desde alli a vn estanque,
la yerna tiñiendo,
sangre voi pisando,
temerosa bueluo.

Con estas congojas,
a pediros vengo,
Pedro generoso,
que me deis remedio.

Dize el Condestable,
que no està tan viejo,
que no lleue el cargo
de prender a Hector.

Si le dais licencia
partirase luego,
boluerà mi esposo,
dexaranme sueños.

Que aunque los enojos
de don Vasco temo,
de mis braços fio
aplacalle presto.

Rei. Blanca, mucho me ha pesado,
y mas de lo que pensais,
puesto que tan triste estais,
de la causa que os he dado.
Leuantad, que si culpado
he sido en dalle el baston,
fue por honrar su opinion,
no por hazeros pesar,
que bien lo vengo a pagar,

y con mayor confusion.

Adonde està el Condestable?

Blan. Conmigo vino, señor.

Rei. Entre.

Sale el Condestable.

Cond. De tu gran valor
la fama en marmoles hable,
eternamente admirable.

Rei. Id al exercito luego,
y dezid, que yo le ruego
al Conde os dè su lugar.

Cond. Los pies te bueluo a besar.

Rei. Que estuuiessè yo tan ciego!
Id Blanca con vuestro tio,
id con Dios.

Blan. Deme la mano
tu Alteza.

Vanse.

Rei. El engaño es llano,
en que dudo? que porfio?
que notable desvario!
matè a Roberto, y a Elena,
la casa del Conde llena
de sangre, y de deshonor,
dexò mi loco furor,
que desengaño, y que pena!
Que harè? como le dirè
el suceso, y el engaño?
pero pues no es tanto el daño
como yo lo imaginè,
por disculpa le darè
su honor, o si està culpada
Blanca, con su misma espada;
la puede matar cruel,
que yo le darè a Isabel
menos moça, y mas honrada.

Vase.

COMEDIA FAMOSA,

Vase, tocan cajas, y sale don Vasco, y Duarte de Almeida Capitan, y Tello, y todos los que pudieron de soldados.

Duar. Mucho ofende, señor, vuestra tristeza
a todo vuestro exercito, y es cosa
que pone en nuestros animos flaqueza.
Si miran al amor de vuestra esposa,
de vn soldado se espantan, que ha tenido
a sus pies la fortuna valerosa.
Si advierten al enojo recebido
del Rei, que os desterrò de vuestra casa,
como vuestro valor padece oluido?
Bien dizen, que el soldado que se casa
cuelga las armas esse mismo dia,
aunque a guerra mayor, de menor pasa.
Mal haze el Rei don Pedro, que os embia
forçado a pelear, contra vna gente,
que con desesperado error porfia.

Vas. Duarte de Almeida, Capitan valiente,
no nace mi tristeza de las cosas
que vuestro pecho advierte; justamente:
Besè del Rei las manos generosas,
por la merced deste valor, y tengo
esposa que me diò; pero no esposas.
Con mucho gusto a su seruicio vengo,
quando buelua sabreis en que ocasiones,
no triste, diuertido me entretengo.
No desmayeis los fuertes coraçones,
que vais a castigar rebeldes viles,
mas diestros que en las armas, en traiciones..

Duar. Pues, Conde, serà justo que aniquiles
con tu pena, el valor de tus soldados?

Vas. Triste, Duarte, estaua en Troya Aquiles,
Mas no por oprimilles sus cuidados
dexò de ser vn Marte vitorioso,
y los trofeos de Hector arrastrados,
Y el cuerpo de su carro poluoroso,
triunfò a la vista de la Teucra gente,
que lloraua el caso lastimoso.

La nuestra recoged, que breuemente
me dareis parabien de la vitoria.

Duar. Guardete el cielo, y tu valor aumento.

Vase Duarte de Almeida.

Tell. Es posible que pueda la memoria
de vna muger que te ofendiò, quitarte
de tus empresas la corona y gloria?
Que llegue a hablar tan barbaro Duarte,
que escurezca tu honor con tu flaqueza?
que oluido es este Lusitano Marte?

Vas. Alma diuina, celestial belleza,
que pisando los orbes estrellados
dexas la mia en tan mortal tristeza.
Mira desde esse al caçar mis cuidados;
pero como podràs, sol de mi vida,
si ya tienes los rayos eclipsados?
Maldiga Dios la barbara homicida
mano que te matò.

Tell. Que dizes Conde?

Vas. Que en agua matò el Rei mi luz querida.
No has visto, Tello, el Sol quando se esconde,
que se entra por el mar? pues dessa suerte
se puso Blanca en agua, y no responde,
que la echò en el estanque.

Tell. Conde, aduierte.

Vas. Que tengo de aduertir, quando piadosas
lagrimas deuo a su temprana muerte?
Como ponen de flores o' orosas
en agua vn ramillete, puso a Blanca,
ella açuzena, y las mexillas rosas.
El alma de pensallo se me arranca.

Tell. Buelue, señor, en ti.

Vas. Con el desmayo,
Blanca estaria como nieue blanca.
Dizen, Tello, que muere en agua el rayo,
assi muriò mi bien: como caeria
de los braços del Rei?

Tell. Como? al soslayo.

COMEDIA FAMOSA.

Vas. O quien te viera, hermosa Blanca mia:
no has visto imagen, Tello, en vidriera?
pues tal en el chrystal parecia.
Pero como me oluido, que esta fiera,
mi noble honor.

Tell. Peor està que estaua.

Vas. Baxò del Sol, y aun mas sublime esfera?
Ai tal maldad, que a vn estrangero amaua?
que le llamò la noche de su ausencia?
y que en mi casa en el jardin le hablaua?
Bien aya el Rei, bien aya la inclemencia,
que en agua sepultò su vida infame,
lauò mi honor; que buena diligencia!
Yo harè que toda el agua se derrame,
en boluiendo a Lisboa, que no quiero,
que estando cerca del traidor me infame.
Y aun otra vez matar a Blanca espero.

Tell. Ya quando bueluas se aurà buuelto rana,
perdiò el sentido; à pobre canallero.

Vas. Bien dizes; Filomena por su hermana
se boluiò Ruiseñor, y tiernamente
la llora dolorosa, en voz humana.
Esta que fue traidora, justamente
quedarà conuertida en pez tan fiero.

Tell. Toma el baston, señor, que viene gente.

Ten lastima a tu honor.

Vas. Vencerme quiero.

Sale Nuño Pereira.

Nuñ. Aqui dizen q' està el Conde.

Tell. Aqui està Nuño Pereira,
señor, que viene a buscarte.

Nuñ. Dame, valor de la guerra,
mil vezes los pies.

Vas. O Nuño,
como es possible que vengas
tan alegre de mi casa?

Nuñ. Mi señora la Condesa
me embia a saber de ti.

Tell. O que gentil borrachera.

Vas. Que Condesa?

Nuñ. Mi señora.

Tell. Mi señora, y està muerta?

por Dios, Nuño, que sospecho,
que aueis cargado en la venta.

Nuñ. Yo no os entiendo a los dos.

Tell. Pues quié quieres q' te entiē-

Vas. Qué se dize por Lisboa? (da.
dilo, no tengas verguença
de mi honor.

Nuñ. Pues que has perdido,
quando comienças la guerra?
aquesta carta me diò,

recibisme

recíbeme con tristeza,
y no entiendo lo que dizes.

vas. Blanca?

Nuñ. Pues quien?

Tell. Otra es esta.

vas. Mira lo que dizes Nuño.

Tell. Nuño, el coraçõ me tiembla,
del otro mundo, sin duda
deue de ser esta leta.

Que ai, Nuño, en el otro mūd?

como los amigos quedan
que pãllaron desta vida?

de que manera atormentan

a embidiosos, a testigos

falsos, a gente que llena

por mil reales siete mil,

a ingratos, que no se acuerdan

de los bienes recebidos,

a gente necia y soberuia?

Como pena vn vellacon,

que haze vn pleito de espera

por no pagar a quien deue,

con escrituras supuestas?

vn hipocrita vicioso,

que anda de Iglesia, en Iglesia,

agaçapado a lo santo,

en que sartenes le queman?

Nuñ. Estàs loco?

Tell. Esto a mi amo,

que està leyendo la letra

de aquella carta sin a ma,

que tiene.

vas. Llegate cerca,

mira esta letra.

Tell. Señor

no me mandes que la lea.

vas. Llegate bestia, no es de Blanca?

Tell. Si señor.

vas. Oye.

Tell. Comiença.

Lee vaso.

Tan desfassoslegada estoi, des pues q
os fuistes, señor mio, y todo mi
bien, que he suplicado a su Al-
teza embie en vuestro lugar a
los Algarues otra persona; pien-
so que ira el Condestable, no os
enojeis, que mas va en mi vida,
que en castigar a Hector.

As. Tello, vn cierto plazer,
y vn pesar en competencia,
que vno es honra, y otro amor,
quieren que lea, y no lea.

Alegrome de que viua,

y de que viua me pesa,

que no puedo tener honra

fino es muerta la Condesa,

ni vida puedo tener

si fuesse verdad que es muerta.

Nuño, que dia te dio

Blanca esta carta?

Nuñ. No eran

las onze ayer.

vas. Mira bien,

que no puede ser.

Nuñ. Que intentas

con estas cartas, señor,

para que entenderte pueda?

vas. Dixeronne, estoi temblando,
que era muerta.

Nuñ. Viua queda,

Dios la guarde, y mas hermosa

que el Sol, llorando tu ausencia.

vas. ¿la has visto, y la has hablado?

Nuñ. Pues como, señor, pudiera

auer fingido esta carta

de su firma, y de su letra?

vas. Muerto foi Tello,

Tell. Que dizes?

vas. Que dos cosas me atormentan

COMEDIA FAMOSA,

fin remedio.

Tell. De que fuerte?

Vas. Si fue mi deshonor cierta,
el Rei no dio muerte a Blanca,
y para que yo me fuera,
quiso engañarme, y librarla:
si fue que a Blanca dessea,
y de Roberto zeloso
la matò, hablando con ella,
es mayor mal, porque en fin
queda viua, y èl por fuerça,
serà tirano de entrambos.

Tell. Que de quimeras intentas,
si el Rei la quisiera, Conde,
claro està que no quisiera,
que boluieras a Lisboa,
para gozalla en tu ausencia.

Vas. En fin èl matò a Roberto?

Tell. A Roberto? no lo creas,
mañana vendrà otra carta
de su firma, y de su letra.

Vas. Pues quando viñan los dos,
que honor cõ Blanca me queda,
faliendo el Rei de mi casa?

Tell. Como essas sombras en pena
andan denoche en Lisboa.

Sale Duarte de Almeida, el Cõdestable y soldados.

Duar. Aqui con Nuño Pereira,
y con Tello de Meneses
comunica sus tristezas.

Cond. Sobrino.

Vas. Señor, que es esto,
donde vâ vuestra Excelencia?

Cond. Lo que sabeis preguntais;
no os pese de que yo venga,
Blanca de ausencia se muere,
y al Rei con lagrimas ruega

que boluais; bolued sobrino,
que este es castigo, y no guerra.
Yo quedo en vuestro lugar,
y quando primero fuera
mio, yo os le diera a vos,
prestad al Rei la obediencia,
que es piadoso obedecido,
y resistido vna fiera:
no os enojeis por mi vida,
cõ Blanca, que es muger vuestra,
y la disculpa el amor.

Vas. Digo que mil vezes seâ,
tomad, señor Condestable,
el baston, que si otro fuera.

Cõd. No prosigais, que este honor
esta jornada, esta empresa,
igualmente a entrambos toca;
vuestras mismas armas quedan,
dad este contento a Blanca,
y no os espanteis que os quiera
con tantos merecimientos.

Vas. Aora bien, dadme licencia,
y el cielo os guarde señor.

Cond. La carta del Rei es esta.

Vas. El Rei ha de ser seruido.

Tello.

Tell. Señor.

Vas. Que tristeza.

Vanse Vasco y Tello.

Cond. Al fin otro general,
señores soldados lleuan,
fino de menos valor,
de mas canas y experiencia.

Duar. A la gente has dado vida,
porque la lleuauan muerta
las tristezas de don Vasco.

Cõd. Marchen Duarte de Almeida,
que de Blanca mi sobrina
le disculpa la belleza.

*Vanse, salen doña Blanca, y Beatriz
y Tristan de Silua.*

Trist. Aquí le podeis hablar,
que para vos, mi señora,
no ai ocupacion agora,
y siempre tendreis lugar.

Blan. Vengo con notable pena,
que en esto soi desgraciada.

Trist. Vos fereis bien escuchada.

Blan. Puesto que por culpa agena.
No me he podido excusar
de dar enfado a su Alteza.

Trist. Quanto puede la belleza,
pues puede a vn Rei obligar,
Que a vn vassallo como el Conde
quite el honor, pues yo creo,
que por mas que su desseo
de mi priuanga se esconde,
Ya se le tengo entendido,
desde la noche que vi
que entrò en su casa.

Blan. Por mi,
no huiera Beatriz venido.
Temo al Conde, y es razon.

Sale el Rei.

Rei. Blanca.

Blan. Deme vuestra Alteza
sus manos.

Rei. De tal belleza
los Reyes vassallos son.
No vino el Conde?

Blan. Ya espero
al Conde, con la merced
que le auéis hecho.

Rei. Creed,
que como le estimo os quiero.
Que es lo que agora quereis?

Blan. Señor, el traidor Roberto,
para que fuesse mas cierto
lo que por cartas sabeis,
A doña Elena mi prima
ha robado, y se ha embarcado.

Rei. Que a doña Elena ha robado?
en el alma me lastima.

Y es cierto que se embarcò?

Blan. Por el suceso se ve.

Rei. Si, y en vn estanque fue,
donde fui el Piloto yo.

Pero de quien se ha sabido?

Blan. El auer los dos faltado.

Rei. Si Roberto la ha robado,
Paris de otra Elena ha sido.

Blan. Pues si èl no està en la ciudad,
ni mas se ha sabido del,
no es cierto, señor, que es èl.

Rei. Que estraña temeridad.

Con èl a Polonia iria,
pues que falta de su casa,
y por èl de amor se abrasa,
no se abrasa, antes se enfria.

Tristan de Silua.

Trist. Señor.

Rei. Esto ha de tener remedio.

Tri. Como, estàdo el mar en medio
y tanto fuego de amor?

Rei. Salgan dos naues con gento
que le sigan.

Trist. Sus criados
he visto desconsolados,
o se fue secretamente,
O ios dexò de temor.

Rei. Id Blanca, y estad segura,
q el Rei vuestro honor procura,
y que no se ira el traidor.

Blan. Al Indio mas apartado
vuestras Quinas lleue el cielo.

vanse,

vanse los dos.

Trist. Yo voi, señor, que rezelo,
que el viento les ha faltado,
Y no están lexos de aquí.

rei. Esperad no os vais Tristan,
que yo se que cerca están.

Trist. Vos sabeis donde están?

rei. Si.

Trist. Pues yo los irè a prender.

rei. De donde están embarcados
no se irán.

Trist. Tan descuidados
amor los ha de tener,
Con deudos de tal valor,
a quien tal ofensa ha hecho?

rei. Como le han passado el pecho,
Tristan, heridas de amor,
A Roberto, y esta Elena,
templando con agua el fuego,
èl como muerto està ciego,
y ella de penar sin pena.

Trist. No te entiendo.

rei. No podràs,
que son secretos de amor.

Sale Tello.

tell. No pido los pies, señor,
fino la tierra no mas.

rei. Quien es?

tell. Tello, no me ves?
pues no vengo destrozado,
que no auemos peleado,
ni visto contrario arnès.
Esto porque no has querido.

rei. Boluiò el Conde?

tell. Ya boluiò.

rei. Sintiólo mucho?

tell. Sintió
lo que vn hombre bien nacico.

Manda que Tristan despeje,
que tengo a solas que hablarte.

rei. Tristan.

trist. Señor.

rei. A otra parte.

trist. Solos quiere que los dexe.

No me engañè yo en pensar
que el Rei por Blanca se muere,
viene el Conde, y ella quiere
darle disculpa, o lugar.

Pero el callar es prudente,
que el que al Rei ha de seruir,
ha de hazer, si ha de viuir,
que ni vè, ni oye, ni fiente.

vase.

tell. Mientras al Conde no injurio,
antes bueluo por su honor,
me huelgo de ser, señor,
desta tragedia Mercurio.
Sabiendo el Conde la muerte
de Blanca, se enloqueciò
de pena, quando llegó
vn criado, que le aduierte
De que viue, y que le escriue,
duda el caso, que es notable;
pero llega el Condestable,
y està cierto de que viue.
Luego piensa que fue cierto,
viendo que le has engañado,
que de Blanca enamorado
diste la muerte a Roberto.
O que si fue por piedad
el dexar a Blanca viua,
perdiò el honor, pues estriba
en no guardarle lealtad.
Partimos, y en el camino
el Conde se resoluiò
de matar a Blanca, y yo
de impedir su desatino.
Esta noche lleva intento

de

de ahogalla con vna liga;
no permitas que profiga
en vn hecho tan sangriento,
Aunque Blanca esté culpada,
que flaqueza de muger
con dexarla, puede ser
perdonada, o castigada.
Monasterios ai, señor,
desahagase el matrimonio,
què es bastante testimonio
para que el cobre el honor.
Casa al Conde con tu hermana
como se lo has prometido.

Rei. Que discreto, Tello; has sido,
que fuera cosa inhumana
Que matara a Blanca el Conde.

Tell. Señor, piedad, que fue amor.

Rei. Lloras Tello?

Tell. Si señor,
A tu piedad corresponde.

Rei. Toma por essa piedad,
y el auiso, este diamante.

Tell. La fama tus glorias cante
inuieto honor desta edad,
Y plega a Dios que tus Quinas,
pues ya por los mares corres,
honren almenas y torres
de las mas remotas Chinas.

Rei. Ven conmigo, que alomenos
viuirà Blanca entretanto.

Vase el Rei.

Tell. No pensè que para el llanto
eran los diamantes buenos.
Que valdrà aqueste? ai tal cosa,
que den tal estimacion
a vna piedra! y es razon,
q es por todo estremo hermosa.
Yo mas quisiera dineros,
que està el valor en contar,

y no; mas quiero callar,
que se enojan los plateros.

Vase Tello, y salen Blanca, Vasco, y Beatriz.

Blan. No me canso de abraçarte
Conde mio, y mi señor;
pero que necio es amor,
que deues tu de cansarte:
pues no es justo que sea parte
vn enojo, que ha nacido
de amor, pues amor ha sido
de muger, y tu muger,
que fuele el amor poner
las ofensas en oluido.
Si yo no te deseara,
que pensaras tu de mi?
pues por no llorar por ti
en la partida repara,
que me escondiste la cara,
y con esta causa hablè
al Rei, porque imaginè,
que mi voluntad dudauas;
pues para que me culpauas,
si tuya la culpa fue?
Alegra el rostro, y adiuerte,
que no me ha dexado vn sueño,
dulce de mi vida, dueño,
dexar de llama te, y verte:
qualquier temor de la muerte
es principio de la mia,
no dure mas tu porfia,
que a ver muger tan constante,
eres el primer amante
que buelues sin alegria.
No son, mis amores, estas
las promesas esperadas,
digante a questeas criadas
las lagrimas que me cuestas:

M

dexa

COMEDIA FAMOSA,

dexa que te hagan fiestas;
a Blanca tantos desdenes?
luz mia dime que tienes?
porque estás tan enojado,
que antes de auer peleado
pienso que vencido vienes?
Vas. Condesa.
Blan. Que mal comienças,
di Blanca, por vida mia,
aunque tu enojo y porfia,
sies tierno el estilo, venças.
Vas. Supuesto que me conuenças,
Blanca, pues así lo quieres,
con que la causa no eres
de mis pesares y enojos,
y con tener en los ojos
la disculpa las mugeres.
No puedo dexar de estar
algo enojado contigo,
de que es Tello buen testigo,
que no lo puedo escusar,
porque el Rei ha de pensar,
que yo contigo tracé,
que le hablastes, y tendré
con él tan mala opinion,
que me aborrezca, en razon
de vn secreto que yo fè.
No estará el Rei satisfecho,
pero que se puede hazer,
aunque antes de amanecer
lo ha de quedar de mi pecho.
Todo lo posible he hecho
de mi parte, y tu el error
a que te ha obligado amor,
que los hombres, no te alteres,
queremos bien las mugeres,
y mucho mas el honor.
Yo saldre de todo bien,
no te espante el verme así,
pues quando el honor perdi,

ganè del Rei el desden,
aora a mis braços ven,
que ya estoi desenojado.
Blā. Mil vidas, mi biē, me hasdado.

Abracanse, y sale el Rei.

Rei. Esto llamas, Tello, enojos?
Tell. Que importan alegres ojos
si ai coraçon lastimado?
Rei. Sea is Conde bien venido.
Vas. Señor, vos aqui? que excesso
tan grande!
Rei. Aunque a vuestra casa
fue justo venir a veros,
esta carta que he tenido
del Condestable, me ha puesto
en mayor obligacion:
Condesa.
Blan. Señor.
Rei. No acierto
a daros el parabien
hasta el fin deste sucesso.
Vas. Pues q̄ escriue el Cōdestable?
Rei. Que vino a verle don Hector,
y echado a sus pies le pide
perdon, y que le trae preso.
Vas. Sin sangre se ha negociado.
Rei. Estoi contento en extremo;
yo tengo, Conde, que hablaros,
baxemonos a este huerto,
porque auemos de estar solos
para negocios secretos;
ai algun estanque en él?
Vas. Si señor.
Rei. El jardinero
venga para desagualle,
y porque se vaya luego.

Vase el Rei, y don Vasco.

Blan. Tello como no me hablas?
Tell.

Tell. El Rei me tuuo suspenso,
quisiera tener la boca
a la medida del cuero,
de la suela del chapin,
aunque fuera de cien dedos,
para besartelo todo.

Blan. Levanta del suelo Tello,
y dame vn abraço.

Tell. Yo?
vive Dios que tengo miedo,
que aũ pienso que està difunta:
con el deuïdo respero
te abraço, señora mia,
pero ha de ser desde lexos.

Beat. Abracelo todo allà,
y acà que nos papen duelos.

Tell. Con pan, señora Beatriz,
que con carne no son menos.

Bl. Tello como ha estado el Còde,
tuuo mucho sentimiento?

Tell. Dios lo sabe, y otro naon,
si bien yo entiendo su pecho.

Blan. Que dezia, por tu vida?

Tell. Mil amorosos requiebros.

Blan. Como, como?

Tell. Que preguntas?
esta noche has de saberlo.

Blan. Como saben los hombres
fingir caricias y enredos,
en la cara son traidores,
y en ausencia verdaderos;
que ai marido que desea,
sin que ofensa le aya hecho,
dar la muerte a su muger
por verse libre, o por zelos.

Tell. Pues no lo digas burlando,
que conozco a alguno destos,
que ya trata a su muger
como pierna.

Blan. No lo entiendo.

Tell. Quiere apretalla con liga.

Blan. Si es de sus braços al cuello,
venturosa tal muger.

Tell. No mucho.

Blan. Pues porque Tello?

Tell. Porque lo passara mal
a no auer Rei de por medio,
que quando juegan al triunfo,
Blanca, el amor, y los zelos,
suele llegar la espadilla,
y no es el Rei de prouecho.
Pero ya vino vn cauallo,
que por la posta corriendo
dio auiso al Rei, que perdia
carta blanca todo el juego:
y antes que el otro triunfasse,
metiose el Rei de por medio,
con que no avrà mas varajas,
aunque se prosiga el pleito.

Salen el Rei y Vasco.

Rei. Estais satisfecho?

Vas. Estoi
de lo que vi satisfecho.

Rei. Pude engañarme.

Vas. Pudistes,
el fauor os agradezco,
que vistsis a doña Elena.

rei. Essa por la vuestra he muerto,
hablad baxo, y no lo entienda
Blanca.

Vas. Yo serè tan cuerdo,
que les darè sepultura
de noche, con tal secreto,
que quede limpio mi honor.

rei. Que abraceis a Blanca quiero,
y la estimeis, como es justo.

Tell. Señor.

Vas. Que me quieres Tello?

Tell. Licencia para Castilla.

Vas. Pues porque?

Tell. Porque estoi cierto,
como en secretos andais,
que porque se parte dellos,
quando estè mas descuidado
me aueis de dar pan de perro,
que saber secretos graues
nunca ha sido de provecho.

Vas. Yo harè q el Rei te dè cartas,

y yo te darè dineros.

Abraçadme esposa mia.

Blan. Con el alma y con el pecho.

Rei. Siempre ayuda la verdad.

Vas. Con este titulo quiero
que dè fin nuestra comedia.

Blan. Senado ilustre y discreto,
si no ayudaren las obras,
ayudennos los deseos.

F I N.

